

C

Columna



Iván Mlynarz Puig

Vicepresidente Ejecutivo de la Empresa Nacional de Minería

El valor de las alianzas público-privadas en la Estrategia Nacional del Litio

La Estrategia Nacional del Litio ha generado buenas noticias para el país en el último tiempo de la mano de ENAMI y Codelco, las dos empresas estatales encargadas de los proyectos en los salares con mayor potencial productivo.

Se ha avanzado, nadie puede desconocerlo. En Salares Altoandinos, ENAMI ha desarrollado una campaña de exploración con resultados alentadores y ha comprobado con datos las ventajas de la extracción directa de litio respecto al método de piscinas de evaporación, a partir de pruebas realizadas en laboratorios internacionales. Además, seleccionó como socio desarrollador a Rio Tinto, un productor minero líder en el mundo, en un proceso abierto, competitivo y transparente.

Pero siguen apareciendo críticas. Por ejemplo, se ha dicho que una falla básica es que el Estado no controle el 100% de los proyectos y entregue participación a los privados.

Precisamente lo básico en una minería moderna es el desarrollo de proyectos en conjunto. En inversiones de millones de dólares, para que las empresas reduzcan el riesgo, la clave es el apalancamiento. Y así ocurre en Chile en la gran minería.

Basta repasar algunos de los proyectos más importantes. Los propietarios de Escondida, la mina de cobre más grande del

mundo, son BHP (57,5%), Rio Tinto (30%), y un consorcio japonés (12,5%). Los dueños de la Compañía Minera Doña Inés de Collahuasi son Anglo American plc (44%), Glencore (44%), y Japan Collahuasi Resources BV (12%).

En Minera Los Pelambres, los propietarios son Antofagasta Minerals (60%), Nippon LP Resources B.V. (25%) y MM LP Holding BV (15%). En Los Bronces, participan Anglo American (50,1%), Codelco y Mitsui en joint venture (29,5%), y Mitsubishi Corp. (20,4%)

Esta misma lógica de asociaciones es la que promueve la Estrategia Nacional del Litio, a través de alianzas público-privadas. El Estado es propietario del mineral y lo que ha hecho ENAMI en Salares Altoandinos es poner a disposición todo el know how recabado en terreno, mientras los privados aportan respaldo financiero, innovación tecnológica y sus redes en el mercado.

La complementariedad es fundamental para acelerar los proyectos, y así enfrentar un escenario mundial donde la demanda de minerales críticos para la transición energética es creciente. Y desde Chile, empresas estatales como ENAMI, somos protagonistas de este desafío, con uno de los proyectos estratégicos que pondrá a la Región de Atacama en el mapa del litio.